

Deliberación, democracia y construcción de paz: opiniones y percepciones de víctimas, excombatientes y comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia

Natalia Rojas Ortiz*

Camila Zuluaga Hoyos**

Resumen

Teniendo en cuenta la información recogida en el proyecto *Democracia en contextos de conflicto: experimentos de reconciliación política en Colombia*, liderado por la Universidad del Rosario, y que ha permitido crear mesas de deliberación entre víctimas, excombatientes y comunidades para discutir sus propuestas de paz, el presente texto indaga por el estado de las relaciones y las opiniones de diferentes grupos hacia los temas y actores de un posible escenario de posconflicto en Colombia. Así pues, a partir tanto de una discusión sobre las necesidades y reivindicaciones de los excombatientes y las víctimas, como del papel de la sociedad civil en la lucha por los derechos humanos y la construcción de paz, se desarrolla un análisis de las actitudes y opiniones de estos grupos hacia la reconciliación, la desmovilización y el proceso de paz en Colombia. De igual manera, el análisis

* Estudiante de IX semestre de Antropología. Hace parte del Semillero de Posconflicto y del Semillero de Derechos Humanos de la Facultad de Jurisprudencia en la Universidad del Rosario. Correo electrónico: naviro010@gmail.com

** Estudiante de IX semestre de Jurisprudencia. Hace parte del Semillero de Posconflicto y del Semillero de Derechos Humanos de la Facultad de Jurisprudencia en la Universidad del Rosario. Correo electrónico: zuluaga.camila@urosario.edu.co
Agradecemos al profesor Juan Esteban Ugarriza y a Usdin L. Martínez, coordinador del Semillero de Investigación, por su tutoría y constante apoyo en la elaboración de este documento. Igualmente agradecemos a Laura Pedraza y a María Fernanda Orozco, por sus valiosos aportes en el análisis de las mesas de deliberación.

plantea una reflexión sobre la relevancia de la democracia deliberativa como mecanismo que permite reconectar a los ciudadanos con el sistema político y abrir espacios de diálogo entre antiguos o potenciales antagonistas, en los que se manifiesten la lucha por los derechos.

Palabras clave: deliberación, posconflicto, excombatientes, víctimas, Colombia.

Introducción

A partir de noviembre del 2012 Colombia pasó a ser protagonista en el escenario internacional por cuenta de la puesta en marcha del *Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera* entre el Gobierno nacional y la guerrilla de las FARC-EP. El paradigmático conflicto armado que el país ha enfrentado por más de medio siglo, sería objeto de negociaciones entre el Gobierno y una de las guerrillas más antiguas de Latinoamérica.

El conflicto armado colombiano responde a dinámicas políticas, económicas y sociales, con carácter histórico y prolongado en el tiempo, ha permeado cada rincón del territorio nacional y ha afectado principalmente a las poblaciones rurales que además de estar inmersas en medio de la guerra, en muchos casos carecen de servicios básicos y están abandonadas por la institucionalidad estatal. Dentro de los factores que han contribuido a la consolidación del conflicto se encuentra la concentración de tierras y de poder, la acumulación desproporcionada e inadecuada de riquezas en pocas zonas y en tan solo ciertos grupos económicos, así como la baja inversión en infraestructura. En ese sentido, la situación de violencia ha incidido de manera negativa en escenarios como el empleo, la equidad social y la democracia y ha contribuido al aumento de la pobreza. También se ha relacionado con la violación individual y colectiva de derechos humanos a manos de grupos insurgentes, estatales y paraestatales, como el desplazamiento forzado, las masacres, las desapariciones y los secuestros (Pérez, 2011).

En materia de víctimas y tratamiento del conflicto armado, la actuación del Estado ha sido precaria. Un ejemplo es la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) desde el 2005, que aún no ha finalizado y que no ha arrojado resultados totalmente satisfactorios en materia de justicia penal. Además, en el entorno institucional se ha visto prácticamente impedida por la insuficiencia de recursos municipales en las entidades territoriales lo que dificulta la implementación de políticas de atención a las víctimas. A su vez, el programa de restitución de tierras se ve afectado por las constantes intimidaciones de las que son objeto los reclamantes, sin olvidar la continua presencia de actores del conflicto, sumado a la falta de coordinación y planificación de las instituciones del Estado (Human Right Watch, 2014).

Teniendo en cuenta el proceso de desmovilización no finalizado y sabiendo del desarrollo actual del proceso de paz llevado a cabo en La Habana, es importante indagar el estado de las relaciones y las actitudes entre grupos sociales involucrados en el conflicto y la sociedad colombiana en general, cuya participación en la construcción de paz resulta vital para brindar viabilidad al posible escenario de posconflicto en Colombia. Así pues, el presente texto discute los resultados del proyecto de investigación “Democracia en contextos de conflicto: experimentos de reconciliación política en Colombia”, liderado por investigadores de las Universidades del Rosario, los Andes y Externado de Colombia, desarrollado entre noviembre del 2013 y agosto del 2014 y permitió crear mesas de deliberación entre víctimas, excombatientes y comunidades afectadas por el conflicto para discutir sus propuestas de cara al fin del conflicto en el país.

A partir de la transcripción de las discusiones, el Semillero de Investigación en Posconflicto de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad del Rosario se ha dado a la tarea de resolver la pregunta ¿Cuáles son las actitudes y opiniones de excombatientes, víctimas y comunidades afectadas hacia los temas y actores del posconflicto en Colombia? Con base en lo anterior, se busca recoger los principales hallazgos de la investigación en lo que atañe a las opiniones de estos grupos, en las que

se evidencia un amplio panorama de problemas que deben resolverse en el país y que, a su vez, permite articular la discusión con la situación de derechos humanos, demostrando la pluralidad de voces y puntos de vista, fortaleciendo los temas en los escenarios de discusión, redefiniendo los asuntos, problemáticas y actores clave en la construcción de paz en Colombia.

El presente texto se divide en tres partes: en primer lugar, se presenta una síntesis de la situación actual que permite comprender las diferentes necesidades y reivindicaciones tanto de los excombatientes como de las víctimas y la posibilidad de repensar la construcción de paz alrededor de un modelo de democracia deliberativa en Colombia. En segundo lugar, se detalla la metodología del proyecto de investigación sobre democracia y los experimentos de reconciliación liderados por la Universidad del Rosario. Por último, se presentan los principales resultados del análisis desarrollado por el Semillero de Investigación en Posconflicto a propósito de las propuestas de paz y de las actitudes y opiniones de los diferentes grupos hacia el escenario de posconflicto.

Construcción de paz y democracia deliberativa en Colombia

Con miras a contextualizar las propuestas y opiniones derivadas de las mesas de deliberación es necesario discutir el papel de los diferentes grupos involucrados en ellas: los desmovilizados, las víctimas y la sociedad civil afectada por el conflicto social y armado. Además, se discutirán las principales aristas de la construcción de paz, según cada grupo. De igual manera, se expondrá un enfoque de democracia deliberativa¹ que

1 Según Benhabib (1996) en su orientación deliberativa, “la democracia es un modelo para organizar el ejercicio público y colectivo del poder de las principales instituciones de la sociedad, sobre la base del principio de que las decisiones que afecten el bienestar de la colectividad pueden ser vistas como el resultado de un procedimiento libre y razonado de deliberación entre individuos que pueden ser considerados como moral y políticamente iguales”.

permite poner en marcha un diálogo entre sus diferentes necesidades y reivindicaciones.

En principio y como respuesta a las exigencias de la desmovilización de grupos paramilitares en Colombia, en el 2006 fue creada la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración que en el 2011 pasó a ser la Agencia Colombiana para la Reintegración (en adelante ACR). Esta institución, encargada de diseñar y ejecutar la política de reintegración, ha transformado su enfoque asistencialista y de corto plazo –reinserción–, a uno que centra sus esfuerzos en la sostenibilidad y el desarrollo de competencias de aquellos que le apostarán a un proceso de reingreso a la vida civil (Herrera y González, 2013). Este nuevo enfoque tiene en cuenta elementos sociales y de seguridad para la reinserción de los excombatientes a la vida civil, apoyando su reintegración psicosocial y brindando asistencia especial para el caso de menores de edad y mujeres cabeza de familia –enfoque diferencial– (PNUD, 2009). Las estrategias destinadas a este fin tienen en cuenta factores económicos, sociales y comunitarios que hacen eficiente el proceso de reintegración e identifican dimensiones de tipo económico, político y social. Adicionalmente, el proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) en Colombia tiene lugar durante el conflicto, por lo que no solo se efectúa en las desmovilizaciones colectivas, que son fruto de un acuerdo, sino también con las individuales, que se deben a una decisión personal (ACR, 2015). Para garantizar y asegurar la sostenibilidad del proceso en el tiempo y evitar la reincidencia se debe poner en marcha un enfoque multidimensional a la luz de las diferentes perspectivas de la reintegración.

Atención y necesidades de las víctimas

Dentro del contexto del posconflicto, el reconocimiento de las víctimas no puede hacerse de manera formal y vacua: no pueden ser considerados únicamente como sujetos pasivos de la acción penal ni una cifra más que encabeza las estadísticas nacionales. El Estado debe garantizar la atención a sus necesidades y problemáticas mediante la implementación

de políticas sociales y económicas, encaminadas a mitigar las pérdidas y perjuicios que la guerra les ha ocasionado. Adicionalmente, se debe fortalecer su imagen y darles participación, pues resulta necesario reconstruir el tejido social e impulsar programas de desarrollo comunitario que garanticen la sostenibilidad y consolidación de una paz estable.

Papel de la sociedad civil en la construcción de paz

La comunidad constituye una de las bases más importantes para la construcción de una paz duradera, bajo el entendido de que el concepto de reintegración comunitaria aborda un conjunto de mecanismos dirigidos a conseguir que la sociedad sea un agente activo en este propósito (PNUD, 2009), por lo que esta debe ser consciente de su papel en esta etapa y garante de la consolidación de espacios adecuados para la reintegración.

Este proceso inicial de reintegración debe estar enfocado a garantizar y proteger la relación armónica entre excombatientes y comunidad, más aún teniendo en cuenta que las poblaciones más afectadas por el conflicto son a su vez las zonas receptoras de mayor número de reinsertados y que la situación social en estas zonas es la más desfavorable.

Reconciliación-deliberación entre excombatientes, comunidades y víctimas

La transición política que supone el posconflicto en aras de ampliar la democratización y construir la paz, requiere la participación tanto de los actores inmersos en el conflicto como de la población civil no afectada pero presente en él y recurre a distintas reformas de diseño institucional que incluyan la reintegración de excombatientes, la reconciliación política y la profundización de la democracia (Ugarriza, Martínez, & Gutiérrez, 2012). En esta medida, es vital el uso de escenarios para la deliberación, tal como lo propone el modelo de democracia deliberativa entendido como un mecanismo de diálogo y de toma de decisiones colectivas legítimas.

Aquí el concepto de reconciliación pasa a ocupar un espacio privilegiado en el desarrollo de la paz, ya que implica el establecimiento de relaciones entre antiguos antagonistas (Ugarriza, Martínez y Gutiérrez, 2012). Y en último término se involucra el proceso de reconocimiento y aceptación del otro, lo que obliga a la reconfiguración de intereses y metas, a la construcción de confianza y cohesión, para abrir paso a una coexistencia pacífica entre ambas partes del conflicto y a la transformación de actitudes que promuevan una convivencia y coexistencia pacíficas. Debido a lo anterior, es posible asegurar que los escenarios de deliberación permiten poner a prueba esta concepción de reconciliación, ya que en principio permiten el encuentro de antiguos antagonistas, así como el intercambio de propuestas e historias de vida entre unos y otros.

La debilidad del sistema político para atender y escuchar las demandas de algunos sectores sociales contribuye a la continuación del conflicto, por lo que la promoción política e institucional de la deliberación favorece la eliminación de este distanciamiento; escuchar la voz de quienes han gritado al vacío injustificado del Estado puede representar un enorme avance en materia de construcción conjunta de democracia. Es aquí donde se sugiere el uso de foros deliberativos como una “estrategia de reconciliación política y de re-conexión de los ciudadanos con el sistema político, en tanto espacios de aceptación del otro donde el disenso democrático puede expresarse en términos ajenos a los de la violencia y la coerción” (Ugarriza, Martínez y Gutiérrez, 2012), cuyas consecuencias pueden incidir en un incremento de la eficiencia en la distribución de bienes, la erradicación de las prácticas corruptas y la eliminación de posibles confrontaciones violentas. Adicionalmente, contribuye a la solidificación del compromiso responsable y eficiente que tiene a su cargo la población, pues en última instancia lleva a acoger una cultura política ciudadana.

La reconciliación en Colombia, desde la perspectiva de las personas miembros de comunidades afectadas por la violencia, se encuentra atada a la idea de emprender acciones concretas que permitan unir tanto a individuos como a comunidades, con la adopción y reformas de políticas y, sobre todo, que estos grupos de personas se sientan amparados en

bases estructurales que les permitan llegar a un cambio hacia el futuro, relacionado con la esperanza hacia la reconciliación, entendiéndola como ese instrumento que favorece la superación de esas deficiencias institucionales y estructurales que han incidido en su vida diaria (Ugarriza y Nussio, 2016).

Es por eso que para contribuir a la creación de una discusión entre estos grupos de personas desde diferentes perspectivas como la personal, acerca de un futuro común más allá de un pasado violento, este proyecto de investigación logra demostrar un efecto positivo hacia el camino por la reconciliación, en el que la relación entre estos antiguos antagonistas se vuelve positiva, pues permite dejar de lado aquellos prejuicios o estereotipos adquiridos que tanto víctimas como excombatientes sienten sobre ellos una vez son recibidos por la comunidad (Ugarriza y Nussio, 2016).

Metodología

Entre noviembre del 2013 y agosto del 2014, un equipo de académicos de las Universidades del Rosario y de Los Andes visitó Bogotá, Cali, Cúcuta, Florencia, Medellín, Palmira, Tierralta, Valencia, Villavicencio, con el objetivo de escuchar las propuestas de construcción de paz de víctimas y miembros de comunidades afectadas por el conflicto social y armado. Las 429 personas que aceptaron la invitación hecha por la Agencia Colombiana de Reintegración (ACR) y sus operadores en cada municipio, así como la Fundación para la Reconciliación en Bogotá, hicieron parte de un total de 46 mesas de deliberación.

En el caso de la ACR, los escenarios de deliberación se vincularon a la estrategia de reintegración comunitaria que comprendía actividades de diagnóstico comunitario, formación ciudadana, concertación de proyectos y acciones simbólicas. Como complemento a estas actividades, el Equipo Académico propuso la creación de mesas de deliberación como una estrategia de reunión e interacción positiva entre los participantes, enfocada en la discusión del futuro del país, en lugar del pasado reciente de violencia. En 25 mesas de deliberación, la mitad de los participantes

por mesa correspondía a excombatientes en proceso de reintegración y la otra mitad a otros miembros de la comunidad y víctimas de la violencia. Las 21 mesas restantes fueron conformadas solo por víctimas de la violencia y miembros de la comunidad que no hicieron parte de grupos armados.

El análisis propuesto a continuación representa un esfuerzo por visibilizar lo que piensan los diferentes grupos inmersos en el proceso de construcción de paz en Colombia. Esperamos que al reconocer sus opiniones y actitudes, su sentir y sus expectativas, se contribuya a un mejor entendimiento de las oportunidades y obstáculos de la reconciliación en Colombia. Con este objetivo en mente, el Semillero de Posconflicto utilizó un enfoque de análisis de discurso centrado en las intervenciones de los diferentes grupos para identificar, por un lado, las propuestas de paz de cada uno y, por otro, sus actitudes u opiniones hacia diferentes temas y actores del posconflicto en el país.

Resultados

Reunir a diferentes actores partícipes del conflicto interno como los excombatientes, las víctimas y la comunidad no víctima en un espacio destinado a la elaboración de propuestas para la construcción de paz, permite que la relación entre ellos sea distinta a la del ambiente de enfrentamiento y rivalidad, ya que cuando la discusión gira en torno a un objetivo común como la paz, los esfuerzos concentrados en las propuestas dentro de la deliberación se dan en conjunto y se encuentran destinados a su consecución. Sin embargo, ningún sujeto puede ser ajeno a su condición; si bien todos van encaminados hacia la misma cuestión, la manera de responder a ella, como las historias, necesidades particulares e ideologías, hacen que el debate sea dinámico y que haya un enriquecimiento en las propuestas planteadas.

Las propuestas de cada mesa demuestran una variedad de actitudes, opiniones y temas. Los temas más relevantes sobre los que se va a centrar este escrito corresponden a *Reconciliación*, *Proceso de paz* y

Desmovilización, debido a que sobre ellos se presenta más confrontación entre los diferentes participantes y donde las percepciones y opiniones no tienden a coincidir en su totalidad, sino que son el reflejo de las preocupaciones de una sociedad que anhela la paz, pero que encuentran que los actuales medios para lograrla no parecen ser los suficientes. En ese sentido, son precisamente estos temas los que permiten un mayor acercamiento a las diferentes partes del conflicto, a sus actitudes y sus opiniones, aquellas que trascienden los asuntos y necesidades comunes y permiten reflexionar sobre el presente y el futuro de un Estado que hoy busca acordar su paz.

Reconciliación

El proceso de reconciliación se desarrolla de forma gradual, dependiendo de las actitudes de los diferentes actores que involucra. Sin embargo, con la recolección, clasificación y análisis de las propuestas, se ha encontrado un elemento generalizado en las mesas, que constituye una barrera para el desarrollo pleno de la reconciliación: la estigmatización y discriminación de los actores armados, quienes ahora en su condición de desmovilizados no perciben la aceptación de la comunidad y, por tanto, se encuentran excluidos de las actividades realizadas por ella. Ante esto surge la preocupación de los asistentes a las mesas sobre la necesidad de crear e implementar planes de reconciliación como mecanismo de fortalecimiento de la confianza hacia quienes una vez perturbaron la tranquilidad de la colectividad. La forma como pueden desarrollarse dichos planes consiste en la creación de espacios de diálogo que permitan compartir aquellas experiencias de las personas de acuerdo con su papel en el conflicto, para lograr el fortalecimiento de las relaciones entre los actores.

Respecto a las opiniones y actitudes de los excombatientes, se evidencian actitudes negativas ante este tema, ya que consideran que hay una fuerte discriminación por su situación y reconocen que los esfuerzos de la comunidad en busca de la aceptación no han sido suficientes. Igualmente, relacionan el proceso de reconciliación con la acción del

Gobierno para el desarrollo de políticas que lo incentiven. Sin embargo, los excombatientes son conscientes de que las marcas que se han dejado en la comunidad, producto de las acciones que alguna vez cometieron en el marco del conflicto, afectan el proceso de reconciliación y es por ello que expresan su máximo deseo de participar en espacios en donde pueden ser escuchados.²

Las víctimas aceptan la reconciliación. Opinan que son aquellas actitudes y decisiones necesarias, tomadas por cada persona dentro de la comunidad, para encontrar una verdadera paz, como la aceptación de los excombatientes. De hecho, se evidenció tal aceptación en las mesas en tanto se demostró un alto nivel de tolerancia y comprensión. Las propuestas planteadas dentro de la discusión indican que estos actores tienen un sentimiento de compasión hacia los excombatientes. Ello demuestra que no perciben la relación entre ellos con cierto rencor o enemistad y que además están dispuestos a colaborar con la reconciliación.³

La comunidad, por su parte, demuestra una actitud negativa ante la reconciliación. Aunque es difícil generalizar, en las mesas se evidencian mensajes de rencor, pues en algunos casos se considera que la desmovilización no es garante de la eliminación de los nexos con los grupos armados.

Proceso de paz

Se encuentra una propuesta generalizada en busca de la sana convivencia en comunidad, centrada en crear y fomentar una cultura de paz

2 Mesa 11: “Si yo digo: ‘que los perdone Dios, ¿por qué yo no?’, ¿no estoy yendo como en contravía de una solución a un conflicto? Será que yo, como actor de algún conflicto, y ustedes como víctimas de un conflicto, ¿me pueden abrir ese espacio, para yo explicarles, para yo demostrarles de que si en algún momento cometí un error, puedo tratar de enmendarlo y de pronto demostrar las cosas positivas que tengo y que tú no conoces?”

3 Mesa 9: “a los participantes mirarlos como son, no como unos excombatientes. No. Mirarlos como personas y como seres humanos que son. Todos aquí en nuestros medios cometemos errores. El que me diga a mí que no haiga (sic) cometido un error, es un falso. Pero hemos cometido errores, pero ellos no han... No quisieron estar ahí. No es porque, sino por la necesidad... que el Gobierno fue el que lo obligó a que ellos pasaran allá... a ese lado, ¿sí?”

desde los hogares, colegios o el barrio, lo que demuestra que más allá de la firma de un acuerdo es necesaria la participación activa de las personas para la consecución de la paz. En ese sentido, las críticas sobre el proceso de paz se presentan sobre la idea de que se desarrolle aun cuando no ha cesado el conflicto en su totalidad y además, se reprocha la falta de participación del Gobierno en otros espacios de concertación diferentes al proceso de La Habana, calificando esto como una marginación de la población en los acuerdos.

Ante este tema se encuentra una concordancia de actitudes, pues los tres actores desconfían del actual proceso de paz. Los excombatientes quedaron insatisfechos con las desmovilizaciones paramilitares y consideran que el Estado es el único beneficiario del acuerdo, por lo que la preocupación se extiende hacia la inversión de los recursos destinados a él, pues piensan que deberían ser destinados a los sectores vulnerables. Sin embargo, las críticas al proceso, no se dirigen a menospreciar o negar las otras formas posibles para conseguir la paz. Por el contrario, se valoran positivamente espacios deliberativos fuera del contexto de La Habana. Las opiniones de las víctimas tienen que ver con la preocupación respecto a las conversaciones en medio del conflicto, la posible falta de garantías de condiciones socioeconómicas mínimas para la comunidad, la presunción de que el proceso busca intereses económicos o poder político de las partes, la poca legitimidad que se observa en el caso de una futura participación política de excombatientes y el desconocimiento sobre las propuestas discutidas en La Habana –considerado un lugar distante para el proceso–. Finalmente, la comunidad comparte un escepticismo respecto de las partes y de sus intereses a la hora de buscar los acuerdos. La consideración de la imposibilidad de lograr una paz real mientras perdure la pobreza también tiene lugar entre este grupo, así como la responsabilidad que se le atribuye al Estado en la construcción de la paz, sin que con ello se deje de lado la responsabilidad que tiene cada persona en aportar a ella.

Desmovilización

Los excombatientes perciben al momento de desmovilizarse cierto rechazo y discriminación de la comunidad. Adicionalmente, se sienten victimizados debido a que ahora se encuentran subordinados a pautas impuestas por la comunidad, que en algunos casos, impide su ingreso como uno más, genera indirectamente un traspaso de la superioridad y control sobre la comunidad pues, los que una vez fueron sus subordinados mediante las armas y la violencia, ahora les imponen las condiciones sociales para su aprobación.

Las víctimas por su parte expresan un sentimiento de solidaridad con los desmovilizados y reconocen la necesidad de integrarlos nuevamente a la comunidad. Se considera que la educación es la base para la resocialización de los excombatientes, por lo que aceptan a los desmovilizados y expresan comprensión sobre las circunstancias por las que pertenecieron a un grupo armado. Esto demuestra que, aunque no se encuentran obligados a aceptarlos, procuran buscar y proponer una solución para su situación. Sin embargo, hay un grupo menor cuya opinión es negativa: consideran que los desmovilizados reinciden una vez se encuentran en la comunidad.

La comunidad considera que los planes del Gobierno sobre desmovilización han resultado insuficientes para el reintegro a la vida civil, lo que puede llegar a generar cierta inseguridad, pues puede que en un momento determinado recurran nuevamente a los grupos armados.

Consideraciones generales sobre las mesas de deliberación

Durante el trabajo realizado sobre el análisis de las mesas de deliberación, se encontraron ciertas actitudes generales en las actividades. Principalmente se evidenció, que para dar respuesta a la pregunta siempre mencionaron elementos de sus propuestas, factores y necesidades comunes como problemas en la educación, desempleo, corrupción de políticos o el mismo proceso de paz, por lo que nunca se dirigieron hacia acciones

de uno u otro como detractoras de la paz. Esto permitió que se diera un diálogo dentro de un plano de igualdad y de manera conjunta y cooperativa lograran exponer ideas comunes que sirvieran de ayuda para la construcción de la paz.

Siguiendo el análisis de la deliberación, se advirtió que esta fue guiada la mayor parte del tiempo por los excombatientes que, si bien fueron respetuosos, cada vez que la comunidad o las víctimas intervenían, en la mayoría de casos impusieron ellos los temas para hablar. Por ello, el patrón general de las opiniones presentadas por las víctimas, pretendía complementar y analizar los argumentos presentados por los excombatientes. Así mismo, se debe resaltar que puede existir un sesgo que afecte la verdadera intención de las víctimas al manifestarse, basada en el recelo de expresarse ante los excombatientes.

Conclusiones

En tanto proceso de intercambio de historias y propuestas, la deliberación constituye una herramienta para la construcción de paz en Colombia, pues permite reconectar a los ciudadanos con el sistema político y proveer un espacio de discusión entre antiguos o potenciales antagonistas. Ahora bien, este proceso debe incluir a víctimas y excombatientes y también a la sociedad civil, pues la comunicación de sus ideas y proyectos permite un fortalecimiento de sus relaciones y le agrega legitimidad al actual proceso de paz.

Al considerar la reconciliación como una de las etapas o procesos necesarios del posconflicto en Colombia, resulta difícil concluir plenamente que el intercambio de historias y propuestas de paz genere un consenso dentro de los diferentes grupos afectados por el conflicto. En ese sentido, la pluralidad de opiniones o ausencia de unanimidad en las percepciones de los actores debería ser interpretada como un producto altamente positivo, toda vez que las diferencias puedan resolverse por medios ajenos a la violencia y la coerción. En el caso específico de las mesas de deliberación, observamos algunas formas de acercamiento entre

excombatientes, víctimas y comunidades que permiten pensar futuros escenarios de trabajo en común.

Referencias

- Agencia Colombiana de Reintegración. (n. d.). *Reseña histórica*. Recuperado de: <http://www.reintegracion.gov.co/es/agencia/Paginas/resena.aspx>, consultado el 3 de abril del 2015.
- Benhabib, Seyla. (1996). *Toward a deliberative model of democratic legitimacy. Democracy and Difference: Contesting the Boundaries of the Political*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Centro Mundial de Investigación y Capacitación para la Resolución de Conflictos. (2010). *Desarme, resmovilización y reintegración DDR en Colombia: lecciones aprendidas y resultados del proceso 2002-2010. Colombia Internacional*.
- Herrera, D. y González, P. (2013). Estado del arte del DDR en Colombia frente a los estándares internacionales de DDR. *Colombia Internacional* 77, 272 - 302.
- Human Right Watch. (2014). *Informe Mundial: Capítulos de la región de las Américas*.
- ONU. (2013). *Informe Anual de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos* (ACNUDH).
- Pérez, T. H. (2011). Conflicto y posconflicto en Colombia: una mirada a la política de seguridad democrática. *Magistro*, 129-150.
- PNUD. (2009). *Reintegración comunitaria: transforma y reconcilia*. Bogotá, D.C.: Panamericana Formas e Impresos S. A.
- Ugarriza, J. E., Martínez, U. L. y Gutiérrez, N. (2012). Mesas de deliberación política para el posconflicto: una estrategia de reconciliación y profundización de la democracia. *Revista Centro de Estudios Políticos*, 10-31.

Ugarriza, J. E. y Nussio, E. (2016). The Effect of Perspective-Giving on Post-Conflict Reconciliation. An Experimental Approach. *Political Psychology* (en impresión).

Ugarriza, J. E. y Nussio, E. (2016). There is No Pill for Deliberation. Explaining Discourse Quality in Postconflict Communities (en impresión).